

Consejo de Dirección:

Director:

Vicente Ruiz Martínez

Subdirectores:

Luz María Laine Mouliá

María Dolores Lorenzo López

Yolanda Martín Martín

Justo Reinares Díez

Coordinador Técnico:

Juan José Martínez González

Consejo de Redacción:

Gregorio Alonso Largo

José María Barrado García

Concepción Blocona Santos

José Luis González Sánchez

María Luisa de Hita Cámara

Juan José Martínez González

Documentación:

Evelio Montes López

M^a Isabel Salvador Gómez-Rey

Diseño de cubierta:

Alfredo Carreras Romay

Secretaría y suscripciones:

Eloísa González Fernández

Sagrario Sestafe Cristóbal

Asesoría de Servicios Sociales

Calle del Prado, 24

28014 Madrid

E-mail: integra@once.es

Tel. 91 589 48 31 - 91 589 48 93

www.once.es

Depósito Legal: M. 11.369-1994

Realización Gráfica:

Carácter, S.A.

La ONCE no se hace responsable del contenido de las contribuciones a la revista «Integración». Únicamente facilita la publicación de colaboraciones que reflejan las opiniones individuales de sus autores.



Pequeños cambios para grandes propósitos

La consecución de la inclusión social plena requiere, entre otras muchas actuaciones necesarias, el desarrollo de proyectos institucionales e intervenciones técnicas que disminuyan el impacto negativo de ciertos factores, no siempre ambientales, que restringen la autonomía personal de las personas con discapacidad. A pesar del indudable impulso que reciben las iniciativas basadas en el concepto de “diseño para todos”, todavía es fácilmente perceptible que a menudo las personas con discapacidad deben enfrentarse a situaciones que limitan seriamente su autonomía en el acceso a la información y la realización de actividades cotidianas en el hogar o entorno próximo. Estos y otros aspectos son objeto de los artículos que publicamos en el presente número de INTEGRACIÓN.

El primero se centra, desde la perspectiva de la autonomía personal, en los marcajes alternativos que se practican sobre objetos, instalaciones o sobre el propio entorno físico, con el fin de facilitar su identificación, uso o acceso. La autora presenta un completo estudio de las características, alcance y aplicaciones de los marcajes, los clasifica atendiendo a su rango sensorial o a su intencionalidad, indica los materiales más idóneos, y apunta algunas recomendaciones esenciales para realizar buenos marcajes. Por lo que se refiere a las desigualdades en el acceso a la información, la autora del segundo artículo señala la dualidad esencial de la Sociedad de la Información: desafíos y oportunidades de una herramienta para la integración total, de un lado y, de otro, barreras para la inclusión. Situación que da pie a la autora para hacer una revisión de conjunto de algunos proyectos que se han llevado a cabo en América y Europa, y cuyo denominador común es su intención de aminorar la brecha digital que amenaza al colectivo de usuarios con discapacidad visual.

En cuanto al acceso a la educación, es indiscutible que se trata de una de las exigencias fundamentales de una sociedad sin exclu-

sión. Como subrayan los movimientos de renovación pedagógica, el enfoque de la educación inclusiva supone modificar sustancialmente la estructura, funcionamiento y propuesta pedagógica de las escuelas para dar respuesta a las necesidades educativas de todos y cada uno de los alumnos, de forma que todos tengan éxito en su aprendizaje y participen en igualdad de condiciones. Pero, ¿y en la práctica? ¿Realmente funciona la inclusión en el aula ordinaria? ¿Cómo llevar a la práctica la inclusión en clase? Estos son algunos de los interrogantes a los que INTEGRACIÓN trata de dar respuesta, como lo hacen los autores de las dos experiencias que publicamos en este número, y que fueron premiadas en los dos últimos Concursos de Investigación Educativa sobre Experiencias Escolares de la ONCE. En ambas se utiliza preferentemente una metodología de trabajo basada en la realización de talleres, que permite estructurar adecuadamente la práctica de las actividades programadas, así como la consecución de los objetivos fijados, puesto que potencia la transmisión de conocimiento más manipulativa, creativa y vivenciada, y facilita la asimilación por todos los alumnos.

La primera describe y analiza la organización y desarrollo de una experiencia llevada a cabo en un Centro de Educación Infantil y Primaria para reforzar la integración de los alumnos con pluri-deficiencia en el Centro. La autora expone la organización de los talleres (orientación y movilidad; materiales y juegos adaptados; sentidos; braille y lengua de signos), en los que participaron de forma rotatoria alumnos y tutores, así como las actividades complementarias, encaminadas a que todos los participantes tomaran conciencia de las dificultades que tienen las personas con alguna discapacidad tanto en el propio centro escolar como en la calle. La segunda experiencia presenta el proceso de inclusión de una niña ciega de ocho años de edad en una escuela rural unitaria, destacando la coordinación del equipo profesional y los recursos metodológicos empleados en el aula: binomio tutorial con una alumna de su mismo curso, eliminación de estereotipos y realización de seis talleres específicos (periódico escolar, cocina, senderismo, educación vial, pintura y literatura, y magia).

Como los lectores de INTEGRACIÓN podrán apreciar, las realizaciones que estos artículos refieren, las iniciativas que proponen o plantean, suponen, en ocasiones, pequeños cambios: una pequeña escuela que se moviliza para facilitar la integración de los alumnos; una sencilla adaptación, fácil de aplicar y de bajo coste. Pequeños cambios para grandes propósitos, como resalta la autora de uno de los artículos de este número, y que demuestran, una vez más, que las barreras más importantes y a la vez más fáciles de derribar, son las humanas.